

EN 1948, hace ya más de cuarenta años, se iniciaba el primer ciclo lectivo del Instituto Superior de Música. Desde entonces, esta Casa ha seguido las vicisitudes de la Universidad argentina, cuya historia refleja la alternancia de políticas educativas de desarrollo y parálisis, concordantes con períodos de normalidad institucional, sucedidos por otros de fracturas del orden constitucional, que dejaron, ambos, sus huellas en todos los ámbitos de nuestro cuerpo social.

Por sobre todos esos avatares, el Instituto ha formado músicos que han contribuido, desde la anónima función docente hasta la trayectoria de proyección internacional, a jerarquizar el arte musical del país, y a difundirlo dentro y fuera de su territorio, desde la interpretación, la creación, la docencia y la investigación.

Este aniversario ha motivado el lanzamiento de la Revista del Instituto, que espera constituirse en un material de estudio e información, y proponerse, a la vez, como una herramienta útil de clarificación y reflexión sobre la música y sus relaciones con el ámbito socio-cultural en que se expresa.

Es difícil, desde el interior de nuestro país, emprender iniciativas editoriales que alcancen repercusión nacional e internacional, más aún cuando los que corren son años de crisis, que ponen a prueba los antiguos cimientos y generan, por lo tanto, un desafío imaginativo para vencer coyunturas desfavorables y para proponer soluciones creativas que vitalicen la sociedad y la cultura argentinas.

No obstante las dificultades económicas, esta revista pretende ocupar un modesto pero eficaz puesto de trabajo en el objetivo de lograr la proyección del pensamiento de nuestros creadores, intérpretes e investigadores, a la par de contribuir a la problemática educativa con aportaciones de interés pedagógico y didáctico.

Acogerá igualmente temas de valor musicológico, cuya vigencia cobre importancia por sus implicaciones en la práctica musical del presente, se trate de sistemáticas contemporáneas o del pasado, se trate del estudio de expresiones folklóricas, etnográficas o de mesomúsica que aporten rasgos esenciales para la configuración de expresiones nacionales, o bien de relaciones contextuales operantes en el hecho musical dentro de los marcos de la sociedad y la cultura que nos toca compartir, todo ello sin descartar otros objetos de estudio cuya enumeración podría resultar demasiado extensa.

La información de las actividades más importantes del Instituto tendrán cabida en estas páginas, así como la labor de sus profesores, investigadores, egresados y alumnos, que por su trascendencia den una imagen de esa Casa, en todos los aspectos de su vida.

Pero sus páginas no albergarán un regionalismo estrecho, pues se invitará a especialistas nacionales y extranjeros a sumarse a la lista de colaboradores.

Aspiramos a lograr una frecuencia bianual como primer paso, con la esperanza de que esta publicación se institucionalice definitivamente, superando el límite de la actual gestión directiva y conservando siempre un pluralismo ideológico, una perspectiva crítica y un nivel científico que nos represente con dignidad, como producto de una comunidad académica en permanente evolución.

Con todo este cúmulo de propósitos, dejamos este primer número en manos del lector. Que la realidad los confirme.